

CARTAS AL DIRECTOR

ENVIAR A: editor@elpinguino.com

DISEÑO URBANO Y USOS INDEBIDOS

Señor Director:

A propósito de las polémicas por diferentes intentos de alejar el comercio ambulante de ciertos sectores, algunos emblemáticos en Estación Cal y Canto, veredas en Estación Central y en el principal mall de Providencia, es importante destacar el cuidado del diseño y no el único objetivo de alejar a los ambulantes e impedir su desarrollo.

Lamentablemente en varios casos los efectos terminan por generar molestias a los propios peatones y vecinos. Para evitar esto, es necesario incluir lo que conocemos como participación ciudadana, para generar identidad y cuidado del lugar. Agregar valor al diseño de manera que el paisaje sea el gran protagonista, para mejorar el lugar y evitar tener que llamarlo arquitectura hostil, lo cual tiene grandes diferencias con el urbanismo táctico. Este último busca mejorar e incentivar el uso mediante la configuración de pequeñas plazas o recuperación de lugares mejorando el espacio público y el encuentro ciudadano.

En términos de equidad, la infraestructura urbana bien diseñada y distribuida tiene el potencial de reducir las desigualdades territoriales que afectan a las ciudades chilenas. Cuando hablamos de infraestructuras, nos referimos a incluir áreas verdes ojalá con jardines eficientes y diseños que sean capaces de controlar estas malas prácticas sin protocolos de seguridad. La infraestructura urbana también tiene un impacto directo en la cohesión social y la construcción de comunidad.

Es muy importante hacer conciencia que nuestro habitar urbano refleja mucho de lo que hemos construido como sociedad y es urgente enseñar y aprender que significa calidad de vida y ciudades saludables cuando tenemos oportunidades de intervenir en lo público. Proyectos que integran naturaleza, recreación y cultura son fundamentales para revitalizar comunidades y fortalecer el tejido social.

Finalmente, con las tecnologías existentes, reciclaje de aguas, recurso disponible en todos los edificios, estos en forma solidaria a lo público, sobre todo en lugares llamados islas de calor, deberíamos normar para incluir zonas húmedas pensando en nuestros adultos mayores y no seguir pavimentando con piedras y bolones de hormigón.

**Uwe Rohwedder,
Decano de la Facultad de
Ingeniería y Arquitectura, U. Central**